

GABINETE SOROLLA



El domingo llegará «Triste herencia» «Queremos enriquecer valenciano» (José J. J. J.)

«Tuvimos noticias de la subasta del cuadro de Sorolla en Nueva York por una noticia aparecida con fecha 10 de mayo, entonces decidimos, con rapidez, su posible adquisición. Era un bello modo de rodear a Valencia de obras de arte que hagan una ciudad hermosa como la nuestra, una ciudad rica en obras de arte», ha declarado a la agencia Efe el director general de la Caja de Ahorros, José Joaquín Viñals. Ante la posibilidad de que el cuadro esté en Valencia el próximo domingo, el señor Viñals dijo: «El domingo es probable que el cuadro se encuentre aquí en condiciones de ser admirado por los representantes de la caja, en cuanto a la posible fecha en la que el público valenciano pueda contemplar

«Triste herencia», ha dicho el señor Viñals que «he estado esta tarde en los locales de la calle P... y creo que si en un emplazamiento como en ellos, de manera que entorpezca el normal cumplimiento de las tareas, el mismo lunes serían en los locales de la... Caja de Ahorros para que los valencianos u... obra de nuestro insig... «El emplazamiento en los locales, que están siendo reconstruidos la antigua sede de la Caja de Ahorros, en la Glorieta será destinado a las actuaciones de la acción cultural. Respecto a la operación de compra, el director ge...



El cuadro «Triste herencia», que a Sorolla como un gran pintor, fue rescatado ayer en la subasta celebrada en la galería Sotheby's por 240.000 dólares (unos veintidós millones de pesetas). Sorolla pintó y firmó el cuadro en Valencia en la Exposición Universal de París en 1900, donde obtuvo el primer premio de honor. Deseo de que quedara en España por 40.000 pesetas, pero las Cortes no se p... Cansado de esperar, ofreció el cuadro a un... Vidal vendió el cuadro a John E. Borwind, iglesia de la Asunción, y ésta, a su vez, a la Sotheby's.

subdirector letrado, José Azorín, se había trasladado a Nueva York para intentar la compra del cuadro «Triste herencia», que acreditó a Joaquín Sorolla como gran pintor de renombre internacional. La subasta del cuadro había despertado gran expectación porque representa la recuperación de una gran obra maestra de un pintor español y valenciano.

GRAN PREMIO EN PARÍS 1900
Sorolla pintó y firmó el cuadro en Valencia en 1899, presentándolo en la Exposición Internacional de París en 1900, donde obtuvo el gran premio y, posteriormente, en 1901 recibió la medalla de honor en la exposición de Madrid.

Al terminar esta exposición, Sorolla depositó el cuadro en el Museo de Arte Moderno de Madrid y, desecho de que se quedara allí permanentemente, se lo ofreció al Estado español por la módica suma de 40.000 pesetas, pero las Cortes no consiguieron ponerse de acuerdo. En marzo de 1902, Sorolla recibió el encargo de Jesús Vidal, un español radicado en Nueva York, por una «triste herencia» a cambio de la obra.

El nieto del gran pintor, quiere dejar constancia de «mi alegría por su vuelta a España. Hasta ahora no he podido ver personalmente el cuadro, y no hay duda de que en cuanto pueda me acercaré a Valencia a contemplarlo, con el permiso de la Caja de Ahorros».

VIÑALS: LA ALEGRÍA DE LA CAJA

La noticia de que el cuadro «Triste herencia» vuelve a Valencia fue dada a primeras horas de la noche por los altavoces del restaurante Viveros, donde altos cargos de la Caja de Ahorros de Valencia asistían a la boda de la hija de uno de los vicepresidentes. Cuando Fernando Senent anunció la buena nueva, el auditorio prorumpió en aplausos. En ese mismo momento, LAS PROVINCIAS hablaba con José Joaquín Viñals, director general de la institución que el cuadro se encuentra en Nueva York. «Señor Viñals, ¿quién se desplazó a Nueva York?

«Estuvo Sandallo Miguel, vicepresidente, el director letrado, José Azorín, y mi propio hijo, que estudia en Harvard y se conoce mejor el terreno y la mecánica de las galerías.

«¿Por qué precisamente este cuadro?

«Era una oportunidad que se nos brindaba y que no debía dejarse pasar. Es un patrimonio indudable de los valencianos, contrastado por todos los expertos, y no había en Valencia, interés, o posibilidades, de adquirirlo. Además, la Caja tiene una amplia galería de obras de Sorolla y éste viene a enriquecerla.

«¿Cómo se dará a conocer el cuadro a los valencianos?

«Es un gran cuadro y hay que compaginar la oportunidad de que los valencianos lo vean. Ellos tendrán la primicia de conocerlo, si el cuadro llega a tiempo.

«¿Y el público?

«Es un gran cuadro y hay que compaginar la oportunidad de que los valencianos lo vean. Ellos tendrán la primicia de conocerlo, si el cuadro llega a tiempo.

compromiso social.
Bancaja

Centro Cultural Bancaja
Plaza Tetuán, 23. Valencia

Del 3 de mayo al 2 de noviembre de 2013
www.fundacionbancaja.es

El ejemplo de la Diputación Provincial

La compra de *Triste herencia* se produce año y medio después de que la Diputación de Valencia concurriera en Londres en una subasta también de Sotheby's para recuperar el cuadro *Pescadoras valencianas*, estampa marinera también situada en La Malvarrosa, donde Sorolla pintaba al natural con modelos de la barriada. *Pescadoras valencianas* fue adquirida por veintidós millones de pesetas, el mismo precio que alcanzó el comprado ahora por la Caja de Ahorros.

La puja de la Diputación fue llevada personalmente por su presidente, Manuel Girona, con la previa autorización de los grupos políticos de la Corporación. Este hecho marcó una conducta inusual en este organismo cuyo fondo pictórico se ha creado con las obras de los pensionados que cada año hacen un curso de formación becado por la Diputación. En este fondo se encuentran valiosas piezas de Sorolla y Pinazo. Sin embargo, en el caso de las *Pescadoras valencianas* se hizo una excepción, ya que, de lo contrario, al no pujar ninguna otra institución valenciana, el cuadro se vendría.

El complejo cultural de la entidad, y el espacio, donde se desarrollará el programa de actividades culturales que promueve. Tras la exposición internacional de París de 1901, Sorolla depositó el cuadro en el Museo de

la Caja de Ahorros de Valencia. La subasta de Sotheby's fue ganada por un comprador por un importe de 240.000 dólares (unos

22 millones de pesetas). El cuadro no pudo ser comprado por la Diputación (Pasa a la página 10)

de Ahorros de Valencia. La subasta de Sotheby's fue ganada por un comprador por un importe de 240.000 dólares (unos

de Joaquín Sorolla, en la subasta de Sotheby's de Nueva York, el cuadro fue comprado por un importe de 240.000 dólares (unos



El complejo cultural de la entidad, y el espacio, donde se desarrollará el programa de actividades culturales que promueve. Tras la exposición internacional de París de 1901, Sorolla depositó el cuadro en el Museo de

[portada] W.A. Cooper (atribuido). Joaquín Sorolla pintando, 1909. Museo Sorolla, Madrid [inv. 08122]. © Fundación Museo Sorolla

Una mirada a su obra:
¡TRISTE HERENCIA!

compromiso social.
Bancaja

1. Joaquín Sorolla
¡Triste herencia!, 1899
Óleo sobre lienzo, 212 x 288 cm
Colección Bancaja

2. Joaquín Sorolla
Primer estudio para ¡Triste herencia!, 1899
Óleo sobre lienzo, 30 x 40 cm
Colección particular

3. Joaquín Sorolla
Estudio para ¡Triste herencia!, 1899
Óleo sobre tabla, 28 x 24 cm
Colección Masaveu

4. Joaquín Sorolla
Pillos de playa, Valencia.
Estudio para ¡Triste herencia!, 1899
Óleo sobre lienzo, 72 x 122 cm
Museo de Bellas Artes de Asturias, Colección Pedro Masaveu



1



2



3



4

Coincidiendo con la conmemoración del 150 aniversario del nacimiento del artista, Fundación Bancaja ha creado el Gabinete Sorolla, un espacio permanente en el Centro Cultural Bancaja de Valencia en el que irá mostrando al público sus fondos del pintor valenciano y que se estrena con *¡Triste herencia!*

¡Triste herencia! es una de las obras más importantes de Joaquín Sorolla. Pintada en la playa de El Cabañal de Valencia durante el verano de 1899, supone la culminación de su reconocimiento internacional. Dentro de la producción artística del pintor, esta obra culmina sus pinturas de tema social y marca un verdadero punto de inflexión en su vida y en su obra.

Pese a su inicial entusiasmo, Sorolla tuvo muchas dificultades para realizar el cuadro. Los primeros apuntes al óleo son estudios de luz y composición en los que ya está presente un mar mucho más oscuro que el que Sorolla solía pintar, y una luz crepuscular, que alarga las sombras y transmite la desgracia de los niños enfermos. En ese escenario, Sorolla compone en planos diferentes toda la algarabía de chiquillos dentro de un mar opaco.

Las dudas sobre la composición definitiva hicieron titubear a Sorolla, pero sus amigos le convencieron para que terminara la obra, y parece ser que Vicente Blasco Ibáñez le propuso

el título: frente al inicial *Los hijos del placer*, el escritor valenciano le sugirió *¡Triste herencia!*, haciendo una clara alusión a las teorías degeneracionistas de moda a finales del siglo XIX, según las cuales, los vicios de los padres degeneraban en graves problemas para los hijos. Sorolla unió estas cuestiones en boga a la caridad tradicional, practicada por los Hermanos de San Juan de Dios, en una pintura que, de forma magistral, lo transmite todo a través de valores puramente plásticos.

A pesar de sus dudas iniciales, Sorolla incluyó *¡Triste herencia!* en la cuidada selección de obras que envió a la Exposición Universal de París de 1900, donde la obra causó una gran sensación, tanto entre el público como entre la crítica. El jurado de la Exposición le concedió por mayoría el *Grand Prix* por la totalidad de su obra, pero en especial por *¡Triste herencia!* Grandes pintores alabaron públicamente este lienzo: Besnard dijo encontrarse frente a un gran maestro y Monet le reconoció como el gran virtuoso de la luz.

Al finalizar esta exposición, Sorolla propuso al Estado Español adquirir la obra por 40.000 pesetas, pero, pese al entusiasmo unánime que la obra había despertado en París, los críticos españoles más tradicionales la censuraron. Así, cuando los liberales llevaron la propuesta de compra de la obra al Parlamento, los conservadores la rechazaron frontalmente.

Deseoso de que la obra permaneciera en España, Sorolla depositó su pintura en el madrileño Museo de Arte Moderno, a la espera de que las Cortes Españolas votaran el crédito necesario para su adquisición. Esperó casi dos años hasta que en febrero de 1902 la vendió a Jesús Vidal, un coleccionista español residente en Nueva York. Vidal vendió el cuadro en 1904 a un magnate del carbón americano, John E. Berwind, quien, a su vez, lo donó al Colegio Dominical de la Iglesia de la Ascensión en Nueva York cuatro años más tarde. Después, la obra quedó depositada en la famosa iglesia de la Fifth Avenue durante más de setenta años.

En 1981, la entonces Caja de Ahorros de Valencia adquirió la obra en una subasta por una cantidad nunca alcanzada hasta ese momento por un Sorolla: 240.000 dólares (22.250.000 pesetas de entonces), recuperando así para España un patrimonio excepcional que nunca debió salir.

Tras su exposición en el Centro Cultural Bancaja, *¡Triste herencia!* será una de las piezas clave de la próxima exposición *Sorolla y América*, comisariada por Blanca Pons-Sorolla, que se realizará en el Meadows Museum de Dallas, en el San Diego Museum of Art de San Diego y en la Fundación Mapfre, de Madrid.

Una mirada a su obra: ¡TRISTE HERENCIA!

GABINETE SOROLLA